

ECONOMÍA / POLÍTICA

EL PULSO DE LA ECONOMÍA

La economía española pierde

MODERACIÓN EN LOS PRINCIPALES INDICADORES/ La economía española pierde dinamismo. Los datos de PIB, empleo, comercio, turismo que ya se sitúan por debajo del 3%. En un momento en el que desaparecen algunos vientos de cola, las medidas fiscales anunciadas

I. Bolea/I. Benedito, Madrid

La economía española está empezando a perder el ritmo tras la desaparición de algunos de los "vientos de cola" que la han impulsado durante los últimos años. Los últimos indicadores, como la caída durante tres meses del comercio minorista o el peor dato de empleo en el mes de agosto desde 2008, han confirmado la desaceleración respecto al fuerte crecimiento mantenido durante la recuperación.

En este contexto de atonía, las medidas fiscales anunciadas por el Gobierno de Pedro Sánchez pueden poner en jaque el margen de acción en caso de dificultades. "Para mantener la senda de crecimiento son necesarias más certezas sobre las decisiones de política económica, y que no se adopten muchas medidas fiscales que el Gobierno anuncia", explica Alicia Coronil, directora de Economía del Círculo de Empresarios.

La tendencia de desaceleración ya comienza a percibirse en los datos trimestrales del PIB, que por primera vez desde 2015 crece a un ritmo interanual inferior al 3%. También la detectan todos los analistas consultados por EXPANSIÓN, si bien coinciden en señalar que esta desaceleración estaba ya prevista en sus estimaciones al tener en cuenta la pérdida a nivel doméstico del impulso inicial de la recuperación y los cambios adversos en el escenario internacional.

Uno de los ámbitos donde más se observa esta tendencia es el consumo de los hogares, responsable por sí solo de casi la mitad del PIB. Ya en el trimestre anterior su aportación al crecimiento se recortó en cinco décimas debido a varios factores. Ángel Talavera, analista de Oxford Economics, destaca la importancia de "la desaceleración en el empleo", pues ahora son menos las familias que empiezan a consumir más al elevarse también sus ingresos. A esto se suma también la desaparición de la demanda embalsada durante la crisis y, especialmente, el fuerte repunte de la inflación debido al petróleo, lo que disminuye la renta disponible de los hogares. En un contexto

de bajas subidas salariales y con una tasa de ahorro en mínimos, los hogares carecen de margen para seguir aumentando el gasto, una situación que empeoraría todavía más si, como ha anunciado, el Gobierno sube los impuestos en los próximos meses.

El reciente descenso del comercio también se ha visto influido por el descenso en la llegada de turistas. Hoteles, transporte, comercios, alojamientos... la lista de mercados que dependen de la afluencia y gasto de turistas es extensa, y

emplea a más de 2,6 millones de personas en España. Por eso, las consecuencias de la caída en gasto y llegada de personas podría pasar factura al empleo y, por ende, al consumo interno.

El agotamiento en las cifras de llegada se debe, por un lado, al alza de los precios del petróleo, que ha encarecido el transporte. Por otro, la apreciación del euro, frente a otras divisas, como la lira turca, que experimentó una fuerte depreciación en agosto, puede hacer a estos destinos del Arco

del Mediterráneo, con una oferta de sol y playa parecida a España, más competitivos. El incremento en la competitividad se suma a la mayor estabilidad de la que gozan, en contraste con la inseguridad percibida en Cataluña. Como consecuencia, la demanda de británicos, franceses y alemanes, tres mercados clave para España, se desplaza a Grecia, Egipto, Turquía o Túnez.

La pérdida de competitividad de España también se ve reflejada en un frenazo en las exportaciones, que ya crecen

por debajo del PIB, restando contribución al mismo. Una de las razones es que el diferencial de inflación que tiene España respecto a sus socios europeos se sitúa por encima de la media de la UE, "eso resta competitividad y se nota en el bolsillo", explica Alicia Coronil.

Esto se suma a la ralentización que experimentan las economías de la Unión Europea, hacia la que España dirige el 66,5% de sus ventas, lo que puede lastrar el crecimiento de las exportaciones. De cara a

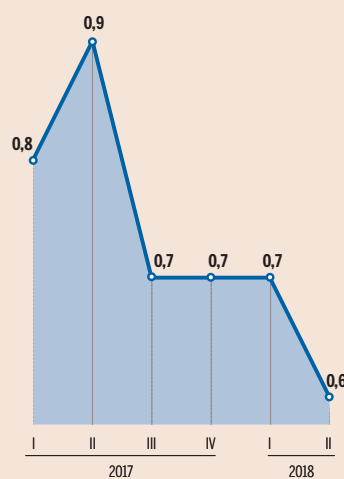
los próximos meses, no hay que perder de vista la evolución de la libra, cuya depreciación por los efectos del Brexit podría hacer que las empresas españolas vendan menos o pierdan cuota en Reino Unido. Las amenazas proteccionistas de Donald Trump, con la subida de aranceles a la aceituna negra, o la posibilidad de imponer aranceles a los automóviles, también ponen en jaque la evolución del comercio exterior.

Este relativo agotamiento del consumo, el turismo y las

LAS SEÑALES DEL FRENADO EN LA ECONOMÍA

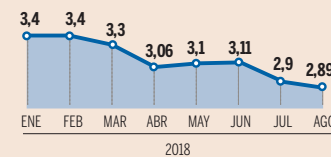
> PIB

Tasa intertrimestral, en porcentaje.



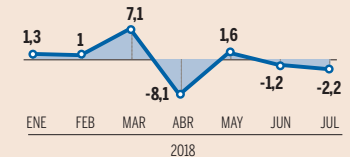
> Afiliación

A la Seguridad Social, en porcentaje de variación interanual.



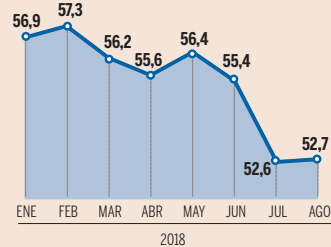
> Pernocaciones hoteleras

Variación interanual, en porcentaje.



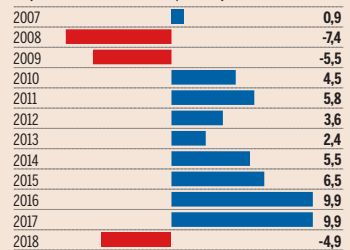
> Actividad sector servicios

PMI Servicios, tasa mensual en porcentaje.



> Llegada de turistas

En julio, variación interanual en porcentaje.



Fuente: INE, Ministerio de Trabajo, Migraciones y Seguridad Social, IHS Markit y Ministerio de Economía

Cámara de Comercio de España

El presidente de la Cámara de Comercio de España, José Luis Bonet, se muestra preocupado por la "desaceleración" que experimenta la economía. "Es verdad que los vientos de cola que han impulsado la economía española en los últimos años están desapareciendo y ahora nos encontramos en un escenario de mayor incertidumbre", con ejemplos como las restricciones comerciales, apunta, aunque matiza que, a pesar de ello, "la economía española mantiene un crecimiento robusto".

Club de Exportadores e Inversores

"Todos los indicadores predicen que estamos entrando en una fase de desaceleración", señala Antonio Bonet, presidente del Club de Exportadores. Aunque subraya que "no hay que ser alarmistas", se confiesa "preocupado" por los últimos datos del sector. Para evitar datos negativos, indica que sería necesario que el Gobierno aplique tanto medidas estructurales como coyunturales. "Es importante que estemos preparados en el caso de que se consoliden malas noticias".

Círculo de Empresarios

Alicia Coronil, directora de Economía del Círculo de Empresarios, advierte de que "la falta de reformas estructurales y la incertidumbre ante los cambios fiscales que se vislumbran en los Presupuestos pueden impactar en la economía". Aunque es normal que haya una fase de desaceleración, porque parte de los vientos de cola se están suavizando, "la economía española necesita certezas, y que no se adopten muchas medidas que se están anunciando", añade.

Empresarios de Cataluña

"Nosotros tenemos un problema añadido", explica Josep Bou, presidente de Empresarios de Cataluña. A la "desaceleración que se está percibiendo en la economía", Bou le suma la situación de incertidumbre en Cataluña, "sobre todo en estas semanas, que deberían ser fechas de aceleración, y en su lugar son de confrontación". Bou apela a la caída de los principales indicadores catalanes, y advierte de que "las declaraciones de Torra aterrizan a los mercados".

fuelle

y consumo, entre otros, comienzan a acusar descensos que pueden poner en jaque las previsiones de crecimiento, por el Gobierno de Pedro Sánchez pueden acentuar la desaceleración.

exportaciones provoca que España pierda buena parte del impulso que le proporcionaban los que hasta ahora habían sido los principales motores de la recuperación económica. Lo que sucede en este momento es que aquellos indicadores que experimentan una evolución más favorable tienen menos peso en el PIB y, por tanto, menos capacidad para tirar de la economía. Es el caso de la construcción, que tras haberse incorporado con cierto retraso a la recuperación, es ahora cuan-

do esta ganando tracción. Y es también lo que sucede con la inversión, que crece en tasas interanuales cercanas al 5%. Esto significa que los empresarios mantienen por ahora su confianza en la buena marcha de la economía española, pero ésta se puede ver quebrada si a las señales de atonía se suma un impacto negativo sobre su actividad de las medidas fiscales y laborales del Ejecutivo.

Es por ello que esta misma semana, la ministra de Economía Nadia Calviño subrayaba

en EXPANSIÓN que el "crecimiento seguirá siendo sólido durante los próximos meses". La ministra aseguraba que el Ejecutivo va a mantener su actual previsión de crecimiento para este año en el 2,7%, una décima por debajo del consenso de los panelistas de Funcas el pasado julio.

Según Raúl Mínguez, director de estudios de la Cámara de España, la desaceleración es hasta ahora "moderada", y está dentro de lo anticipado por la mayoría de previsiones, con lo que no debería obligar a

grandes correcciones a la baja. Pero sí obliga a una prudencia especial de cara a los principales riesgos que aguardan a la economía española en el corto plazo, como el cambio en la política monetaria del BCE, las repercusiones de las crisis en los mercados emergentes o las consecuencias de la guerra comercial causada por Donald Trump.

Sobre el estado en el que se encuentra la economía española para afrontar estos retos de futuro, María Jesús Fernández, analista sénior de

Funcas, apunta a que "no se ha generado ningún desequilibrio, salvo en el sector público". Apunta así a lo que la mayoría de analistas consideran la principal debilidad de la economía española, que pese a acumular tres años consecutivos con el mayor crecimiento de Europa sigue con una deuda pública cercana al 100% del PIB.

El déficit público se ha convertido en el más elevado de toda la Unión, cerrando el año pasado por encima del 3%, lo que resta mucho margen de

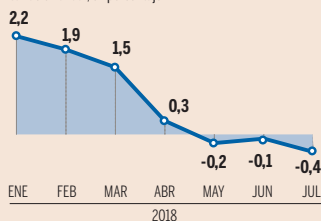
actuación al Gobierno en caso de que el ciclo actual se torne adverso.

Es por ello que el momento actual requiere de la introducción de medidas que contribuyan a equilibrar las cuentas públicas, mantener la confianza de los empresarios pese a la desaceleración y relanzar la economía para que, una vez agotado el vigor inicial de la recuperación, ésta consiga mantener el buen rumbo de los últimos años.

Editorial / Página 2

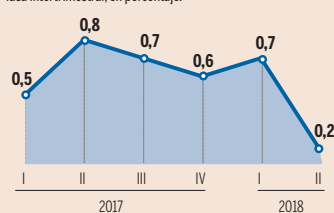
> Comercio minorista

Variación anual, en porcentaje.



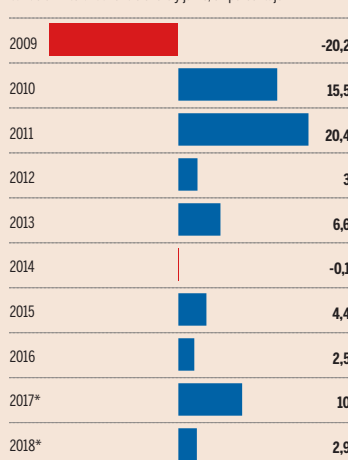
> Consumo de hogares

Tasa intertrimestral, en porcentaje.



> Exportaciones

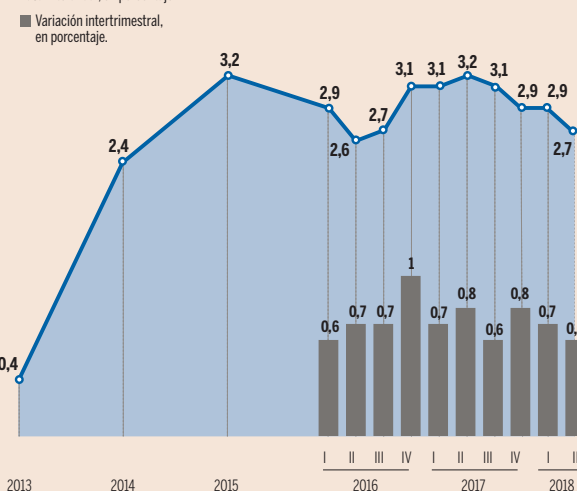
Variación interanual entre enero y junio, en porcentaje.



*Datos provisionales.

> Indicador sintético de actividad

Tasa interanual, en porcentaje.



Expansión

Confederación Española de Comercio

"La ralentización del consumo ya es un hecho, debido principalmente a la pérdida de poder adquisitivo", destaca Manuel García Izquierdo, presidente de la Confederación Española de Comercio, que apunta "al pequeño y mediano comercio" como el que más está sufriendo esta situación. Aunque espera que el último trimestre del año "sirva para recuperar las cifras en positivo", reclama al Gobierno "medidas urgentes" que permitan reconducir la situación actual.

Pimec

El presidente de PIMEComerc, Àlex Gofí, apunta a "la alimentación" como el sector más afectado por esta desaceleración, si bien apunta que también está afectando al textil y los electrodomésticos del hogar. Señala que, en el caso concreto de Cataluña, "también hace mella la situación de inestabilidad" causada por el "proceso". Se espera que en los próximos meses aumente esta inseguridad debido al "otoño caliente" anunciado por los independentistas.

Funcas

Para María Jesús Fernández, analista sénior de Funcas, los últimos indicadores muestran una debilidad en "el consumo y las exportaciones". Destaca que el crecimiento del último trimestre fue "peor de lo esperado" aunque "dentro" del rango de estimaciones de los analistas. Señala que la economía española "no ha perdido competitividad" y no se prevé un frenazo en la inversión. Aún así, concluye, "igual hay que revisar a la baja las cifras de crecimiento".

Asociación de comerciantes del textil

El comercio textil es uno de los que más está sufriendo la desaceleración de la economía española. Así lo reconoce el presidente de Acotex, Eduardo Zamácola, que llega a calificar de "drama" la situación actual de un sector que no ha conseguido remontar el vuelo con la última campaña de rebajas. Apunta a que su sector suele marcar la pauta del resto del consumo, por lo que los malos resultados actuales se podrían trasladar a otras áreas.

Asociación de fabricantes de automóviles

Aunque la desaceleración de los indicadores económicos no haya influido en el sector automovilístico, desde la Asociación Española de Fabricantes de Automóviles y Camiones (Anfac), "valoramos que un impacto pueda empezar a notarse en 2019, influyendo en una desaceleración en el sector". La moderación de la actividad comercial, o de las cifras de turismo o demanda interna y externa son algunos sectores que puede afectar a la compra de coches.